

La importancia de la empatía en el encuentro de culturas

Katty Dayanna Valencia Banguera*

Resumen

Actualmente es un tema de relevancia hablar sobre la empatía en las relaciones sociales. La globalización y mayor libertad en el acceso a espacios geográficos distintos al de nacimiento, hacen necesario el estudio y la determinación de la importancia de la empatía como competencia social, no solo en las relaciones sociales sino también en las relaciones entre culturas, es decir, entre grupos poblacionales que tienen en común un conjunto de características que influyen en su desarrollo individual como seres humanos. El objetivo de este estudio, más que determinar la importancia de la empatía en el encuentro de culturas es afirmarla como un componente necesario e imprescindible para la consolidación y desarrollo fructífero de este encuentro en el avance de la convivencia en sociedad, llevándonos a acoger, amar y admirar la riqueza de la diferencia.

Palabras clave: empatía, cultura, encuentro, desarrollo, pluriétnico, territorio

Introducción

Una de las necesidades más apremiantes de la sociedad colombiana y de las demás sociedades es lograr la integración entre sus sujetos, es decir, lograr la comprensión entre estos de tal forma que todos se sientan parte o que pertenecen a algo igual, sin importar raza, sexo, cultura y creencias; ese algo igual es el ser humano.

* Estudiante de Derecho, Universidad Católica de Colombia.

La sociedad colombiana ha sido definida de manera política y legal como pluriétnica y multicultural. Pluri significa “más de uno”, “varios” (Definición.De, n. d.) y etnia hace referencia a:

Un grupo étnico o una etnia es una colectividad que se identifica a sí misma y que es identificada por los demás conforme a criterios étnicos, es decir, en función de ciertos elementos comunes tales como el idioma, la religión, la tribu, la nacionalidad o la raza, o una combinación de estos elementos, y que comparte un sentimiento común de identidad con otros miembros del grupo. (Stavenhagen, 2000, p. 2)

Esto significa que al hablar de pluriétnica hacemos referencia a varios grupos étnicos que contienen en sí una identidad que los diferencia de los otros.

El segundo concepto, la multiculturalidad, se relaciona con la “cultura”, es decir:

Especie de tejido social que abarca las distintas formas y expresiones de una sociedad determinada. Por lo tanto, las costumbres, las prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento son aspectos incluidos en la cultura. (Porto, 2017, pág. 1)

Pero, al relacionar etimológicamente esta palabra con el término “multi” que viene “del adverbio latino *multúm*, mucho, en gran cantidad, formado del adjetivo *multus*, multi, muchos varios” (Monlau, 1856, p. 150), componemos el término multiculturalidad y llegamos a la conclusión de que estamos hablando de muchas culturas, que, sin temor a caer en la obviedad, es necesario aclarar y tener presente.

Con relación al anterior concepto, en especial el de cultura, algunos autores como el filósofo y escritor Manuel Marzal, autor de *Historia de la antropología indigenista* (1981), sostienen que “la raza es también un factor de la cultura”, mientras que otros mantienen la posición de que por el contrario, la raza debe ser tomada como un concepto anterior a la cultura, es decir, que está determinada por la raza; este texto no se entrará

en la discusión de qué postura es la correcta sino que por el contrario, ambas posturas sirven para enriquecerlo. Estas apreciaciones se hacen con el fin de dar bases y claridad a la idea de la necesidad de la empatía en el encuentro de culturas. La geografía humana (descrita como una de las divisiones de la geografía general, que se encarga de estudiar a los grupos poblacionales según su asentamiento geográfico) afirma que “la cultura en primer momento se encuentra ligada al espacio geográfico en el que está ubicado el ser humano” (Mendoza Vargas, 2013, p. 162) ya que este espacio le brinda aspectos y factores que determinan el desarrollo de sus costumbres, principios, etc.; pero esta también puede estar determinada en primer momento por las raíces ancestrales y la historia de la persona. “La personalidad se forja desde los primeros años de desarrollo a partir de las características individuales y sus experiencias con el entorno” (Dsalud, 1999) que no siempre están ligadas a un territorio determinado, aspecto este que se vería luego permeado por el espacio geográfico en el que se encuentra, y desarrolla su proyecto de vida.

Lo anterior nos lleva a ver la cultura como un concepto que contiene en sí la integración entre seres humanos, el desarrollo en conjunto con rasgos de similitud, y una armonía general que se enriquece con la individualidad del ser. No obstante la cultura ha sido mal vista al punto de ser el asunto “escondido” en las guerras que se han dado y aún se dan en el mundo, guerras que han dejado múltiples muertos y también a muchas culturas enterradas bajo los escombros de la intolerancia y de la obstinada idea de creer que la cultura del otro es enemiga de la propia. Caso que resulta pertinente mencionar en el texto, lo ocurrido en la Alemania nazi, que si bien va más allá y trasciende a muchos otros aspectos, resulta ser un puntual suceso donde se muestra la falta de empatía en el encuentro de culturas en un mismo territorio.

En este punto cabe hablar de la empatía, inherente al discurso, es su *alma mater* y lo que se busca transmitir.

La empatía: “Saber ponerse en el lugar del otro, poseer un sentimiento de participación afectiva en la realidad que afecta a otra persona, saber ‘leer’ al otro” (De Vicente, 2014), competencia esta que resulta clave

en las relaciones entre seres humanos, para su perdurabilidad y desarrollo y también para la trascendencia personal del ser.

La noción anterior relacionada con el concepto de cultura, es decir, la empatía cultural, hace referencia a la virtud que nos permite acercarnos a una cultura ajena y entenderla. Entender otra cultura muchas veces da como resultado el que se entienda la propia. Porque, no es el idioma lo que impide muchas veces la comprensión entre seres sino también la concepción del mundo, una concepción enfrentada. La empatía implica el respeto por la cultura que lleva implícito también la historia del otro, la flexibilidad, la responsabilidad y la contribución, y en este texto le agregamos un componente que no debe faltar en ninguna relación, el amor, el amor visto como una decisión de entrega y apertura al mundo del otro.

Por consiguiente, y dado que el escenario propicio para la evidencia del contenido del texto es el encuentro de culturas en un territorio determinado, Colombia geográficamente se encuentra ubicada al noroeste de América del sur situación que históricamente lo hace un país que además de tener una diversidad en su cultura y raza, al año y según estadísticas recientes, cerca del “72 % de quienes ingresan al país lo hacen por razones de turismo” (Cortés, 2018) y Bogotá por ser la capital no solo acoge a extranjeros sino también personas de las distintas regiones del país; de forma constante las personas están conviviendo con otras culturas distintas a la propia, con otras personas a las que pueden enriquecer con su cultura y de las que se pueden también enriquecer. La diversidad, cuando se acoge y se toma como una oportunidad de conocer al otro, es uno de los principales catalizadores de la riqueza, amplia y profunda. Las culturas de distintas regiones tienen un encuentro diario en la sociedad, en distintos territorios, en el ejercicio de convivir con el otro y para sentir más cercano este caso de encuentros, se aterriza en un espacio, en las universidades, en sus aulas, pasillos o distintos escenarios. Se dice que las sociedades deben lograr la integración de su comunidad, y la cultura es uno de los factores que de saberse aprovechar une y enriquece comunidades, asociaciones y grupos de personas. Las aulas académicas, donde a diario se construye conocimiento, son un escenario idóneo donde se brindan herramientas

para fomentar la empatía con la diferencia del otro, dejando de verlo como una amenaza y pasando a verlo como una oportunidad.

Todo lo expuesto constituye las bases para esto que se ha denominado la empatía en el encuentro cultural, nos muestra y nos evidencia su importancia, su imprescindibilidad en la construcción de tejidos sociales. Hoy el ambiente está impregnado de construcción de paz, de ser una sociedad mejor y de mejorar en el día a día, de desarrollar cualidades para acoger, amar y admirar la diferencia. En las culturas radica una diferencia que no debe ser motivo de enfrentamientos o de guerras, aquí no se está para competir por quién es más fuerte que el otro o quién es mejor. De hecho, estos pensamientos están sobrevalorados, llevaron a muchas sociedades a consumirse; nada tienen que ver con una persona, con una sociedad que se dirige verdaderamente hacia el crecimiento. El mundo necesita seres más empáticos, más prestos a conocer al otro y admirarlo, a verlo con una óptica positiva, y no es algo que se obtendrá con facilidad, pero que dando los pasos adecuados podría ser la contribución para la construcción de la paz.

Referencias

- Definición.De. (n. d.). Cultura. Recuperado de <https://definicion.de/cultura/>
- Dsalud. (1999). *La personalidad se gesta en los 7 primeros años de vida*. Recuperado de <https://www.dsalud.com/reportaje/la-personalidad-se-gesta-en-los-siete-primeros-anos-de-vida/>
- De Vicente, B. (n. d.). *Empatía*. Recuperado de <http://www.psicologoonlinedevicente.com/empatia-definicion-significado-de-empatia/>
- El Espectador (2018, 1 de marzo). Número de extranjeros que ingresaron a Colombia en enero de 2018 creció un 46%. Recuperado de <https://www.elespectador.com/vivir/buen-viaje-vip/numero-de-extranjeros-que-ingresaron-colombia-en-enero-de-2018-crecio-un-46-articulo-741923>

- Fundeu BBVA. (n. d.). *multi- y pluri-*. Recuperado de <https://www.fundeu.es/consulta/multi-y-pluri-967/>
- Marzal, M. (1981). *Historia de la antropología indigenista*. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador.
- Mendoza, H. (2013). *Estudios de la geografía humana de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Geografía.
- Monlau, P. (n. d.). *Diccionario etimológico de Monlau*. Recuperado de <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/recursosdigitales/2014/12/08/diccionario-etimologico-de-monlau/>
- Stavenhagen, R. (n. d.). Los conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional. Tipos aimarás se consideran emparentados con los quechuas. *Etnias, Revista de Marina* (5).
- Universidad de Alicante. (n. d.). *Historia y conceptos de la Psicología del Desarrollo*. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/15124/1/TEMA%201.%20Historia%20y%20Conceptos%20de%20la%20Psicolog%C3%ADa%20del%20Desarrollo.pdf>